

Esclavitud y el evangelio

Pastor Ryan Roach

11 noviembre 2018

1 Timoteo 6:1-2

Introducción

Durante una semana en agosto de 1971, los investigadores de la Universidad de Stanford emplearon a estudiantes universitarios en un experimento para mostrar la lucha entre los prisioneros y los guardias de la prisión. En el estudio, los estudiantes fueron asignados al azar para ser un guardia o un prisionero.

No mucho después de que comenzara el estudio, los estudiantes comenzaron a abrazar sus roles. Aquellos que fueron hechos guardias ejercieron su autoridad con tortura psicológica contra los prisioneros, mientras que los prisioneros aceptaron pasivamente su castigo. Algunos de los prisioneros tuvieron que ser retirados temprano porque el tormento psicológico era muy malo.

Lo que sucedió en este experimento fue que aquellos con poder y autoridad ilimitados hicieron exactamente lo que deberíamos esperar ... lo abusaron. Maltrataron a los demás por su propia ganancia percibida. En otras palabras, los humanos maltrataron a otros humanos porque eso es lo que hacen los humanos sin ninguna restricción.

Algo similar ocurrió en la novela de 1954 *El señor de las moscas* de William Golding. En medio de una evacuación en tiempos de guerra, un avión que transportaba a jóvenes escolares se estrelló en una isla desierta en algún lugar del Océano Pacífico.

A medida que se desarrolla la historia, los niños crean fantásticos mitos sobre una bestia en la isla. Se forman alianzas y se eligen líderes. Los escolares británicos, bien educados y con buen comportamiento, se convirtieron en guerreros primitivos.

La pregunta cuando interactuamos con el Experimento de la Prisión de Stanford y *El Señor de las Moscas*, y cualquier otra cosa parecida, ¿por qué sucede? ¿Simplemente nos convertimos en anarquía sin ninguna restricción? Y si es así, ¿qué causa esta caída en el caos?

La respuesta cristiana es que sucede porque está dentro de todos nosotros. Póngase en la situación correcta, incluso la persona más calmada y gentil puede convertirse en un asesino a sangre fría. Suena extremo, pero ¿alguna vez te has preguntado cómo alguien podría hacer cosas tan terribles?

Vemos noticias de un asesinato masivo o de alguien que torturó a niños y nos preguntamos cómo alguien podría hacer eso. Es horrible y aterrador. Queremos un mundo de cercas de piquetes y dejar la puerta principal sin llave.

Pero, ¿qué sucede cuando nuestros corazones y deseos se liberan ... se les permite estar libres de las restricciones de la ley y el orden? Encontramos que no somos diferentes al asesino o al abusador. No somos más avanzados que los falsos guardias de prisión en un estudio o una isla de muchachos jóvenes en medio del océano.

Mientras más leo la Biblia con mi propio pecado a la vista, más me doy cuenta de que es solo por la gracia de Dios que no hago esas cosas terribles que escucho. Es solo por la gracia de Dios que no estoy lastimando a las personas ni causando dolor a nadie que me impide obtener lo que quiero. Es solo por la gracia de Dios que no me convierto en un monstruo primitivo.

Cuanto más estudio la Biblia, más amo a Cristo y más consciente estoy de mi propio corazón pecaminoso. Me doy cuenta de que no soy diferente a nadie que haya hecho o vaya a hacer cosas terribles. De hecho, mi corazón ya los ha hecho!

Algunos de ustedes probablemente se estén preguntando a dónde voy con esto hoy. ¿Cómo se relaciona esta introducción con lo que estamos estudiando en 1 Timoteo? En nuestro texto de hoy, 1 Timoteo 6: 1-2, el apóstol Pablo aborda la relación entre un esclavo y su amo.

Y muchos de los que han leído este pasaje se han ido sintiendo como si Pablo hubiera podido hacer más para enfrentar los males de la esclavitud. *¿Por qué Pablo no le dijo a los dueños de esclavos que pusieran fin a esta terrible práctica y liberaran a sus esclavos? Si la Biblia está verdaderamente inspirada por Dios, ¿por qué está aparentemente en silencio sobre los problemas que tantos han enfrentado antes de nosotros?*

Creo que es bueno hacer estas preguntas, no porque dudemos de lo que Dios dice, sino porque demuestra que estamos tratando con cómo la Biblia responde a los problemas difíciles de nuestro mundo.

Entonces, esto es lo que espero que venga de hoy, y cómo mi introducción nos lleva al texto: cuando la sociedad y la cultura nos permitan hacer lo que queramos, incumpliremos los deseos pecaminosos de nuestros corazones.

Aunque no tengo tiempo suficiente para detallar los horrores de la esclavitud humana, intentaré mostrar cómo la fe cristiana se opone firmemente a la práctica. También espero mostrar que la esclavitud no es rara en la historia humana, ya que la mayoría de las culturas la tienen en alguna forma. Finalmente, espero mostrar cómo Pablo aborda un problema más grande que la esclavitud, en realidad más grande que cualquier obra pecaminosa de manos humanas.

¿Qué quiere decir Pablo?

Estos dos versos están en una categoría a la que llamo "Sí, pero ..." Lo que quiero decir con eso es que parece que cada vez que usamos las Escrituras como una vara para medir lo que es moral y ético en la cultura, inmediatamente nos encontramos con " Sí, pero ¿qué hay de cómo dice la Biblia que no se pueden comer mariscos ni mezclar tejidos? "

Supongo que has encontrado esto al compartir el evangelio o haber tenido discusiones sobre cosas espirituales con tus vecinos, familiares y compañeros de trabajo. Comienzas a hablar sobre lo que dice la Biblia sobre el matrimonio, el género o cualquier otra cosa que sea un tema candente, y te sorprende lo que escuchas.

Una respuesta que he escuchado, y en el pasado, he tenido dificultades para responder es: "Bueno, ¿no es la Biblia condona la esclavitud?" La mayoría de nosotros no tenemos idea de cómo responder a eso. Lo que esto me dice es que no hemos pasado suficiente tiempo trabajando con pasajes difíciles como este, incluido yo mismo.

Entonces, ¿qué quiere decir Pablo en el versículo 1, cuando dice la palabra *siervo*? Me encanta la ESV, y la palabra que usan es apropiada, pero creo que atenúa el impacto de las palabras de Paul. La palabra en el verso 1 significa esclavos. Alguien que, generalmente contra su voluntad, se ve obligado a trabajar o servir a otra persona.

Vamos a exponer esto antes de seguir adelante. La esclavitud está mal, siempre ha estado mal, y es una mancha en cualquier nación, país, cultura y sociedad que la haya practicado. La esclavitud ignora el valor que Dios le ha dado a cada persona y nos despoja de nuestra propia humanidad. Profundizaré en esto más en un momento.

Pero también quiero comenzar diciendo que nosotros, como cristianos, somos todos iguales ante Dios, no por lo que hemos hecho o por lo que somos, sino solo por lo que Jesús ha hecho por nosotros. Su justicia es dada a todos los que se arrepienten y creen, sin importar quiénes sean.

Pablo escribe en Gálatas 3: "No es judío ni griego, no hay esclavo ni libre, no hay hombre ni mujer, porque todos ustedes son uno en Cristo Jesús. Y si usted es de Cristo, entonces usted es descendiente de Abraham, heredero según lo prometido."

A través de estas palabras, Pablo reconoce la realidad en la que vivió. Él ve la división en la sociedad. Sabe que diferentes culturas en diferentes momentos han tenido problemas de género, raza, etnia y clase. Él sabe que la igualdad con Dios no nos garantiza roles iguales en esta vida.

Él lo sabe por su propia vida. Pablo era un fabricante de tiendas de campaña itinerante que plantó iglesias, pero también pasó mucho tiempo en la cárcel, encerrado debido a su compromiso inquebrantable con el evangelio. Fue la segunda persona más influyente en la historia de la iglesia y su vida estuvo lejos de ser cómoda.

Jesús dejó la perfección de su trono en el cielo para vivir en un mundo sucio lleno de personas inmundas. Vivió una vida perfecta porque solo él podía, y murió por esas personas sucias que lo odiaban. El rey y el creador se convirtieron en sirvientes de aquellos que se negaron a inclinarse ante sus pies.

Jesús aborda esto en Marcos 10: " Pero no será así entre ustedes. Pero quien quiera que sea grande entre ustedes debe ser su servidor, y quien sea primero entre ustedes debe ser esclavo de todos. Porque ni siquiera el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos ".

Jesús llama a todos los creyentes a rebajarse para servir a los demás porque eso es exactamente lo que hizo por nosotros.

Pablo era muy consciente de la cultura de su época. Era un hombre educado, así que cuando Pablo habla de esclavos y amos, entendió el contexto. Pero también entendió el significado espiritual de esas palabras.

La deshumanización de la esclavitud.

Entonces, cuando tengamos una discusión sobre un tema, lo primero que debemos hacer es definir de qué estamos hablando. Si es política, los términos conservador o liberal conllevan una variedad de significados. Incluso cuando estamos hablando de *la política estadounidense contemporánea*.

Liberal hace unos cientos de años o unos pocos miles de kilómetros de distancia significa algo muy diferente a como lo hace hoy. El contexto es clave en cualquier tema de discusión, pero eso es especialmente cierto cuando hablamos de la Biblia.

Y tres cosas que debemos reconocer al leer estos dos versos es: que la esclavitud ha existido durante mucho tiempo, hubo algunas diferencias entre la esclavitud estadounidense y la esclavitud romana y, por último, que toda esclavitud es deshumanizadora, independientemente de dónde y cómo se practicaba

Si está utilizando la versión estándar en inglés de la Biblia, verá que no dice esclavitud. En su lugar, dice "bondervant". La mayoría de las otras traducciones usarán la palabra *esclavo* o *esclavitud*, que es la mejor traducción. La palabra griega es *doulos*, que durante mucho tiempo ha sido entendida como *esclava*.

He leído algunos relatos del sur de los Estados Unidos antes de la Guerra Civil que utilizan estos versículos como prueba de que la esclavitud no solo estaba permitida, sino que también fue sancionada por el apóstol Pablo y por Dios mismo.

Y no quiero ser un snob cronológico, pensando que soy más inteligente o más avanzado que los de hace 150 años, pero es difícil no serlo. Lo que sucedió allí, y lo que sucedió durante 2000 años, es un caso en el que las personas utilizaron mal las Escrituras para su propio beneficio personal.

Puedes leer relatos de cómo los dueños de esclavos estadounidenses lucharon para evitar que sus esclavos leyeran. En algún momento, algunos dueños de esclavos permitieron que sus esclavos fueran a la iglesia, pero siempre estaban preocupados porque si los esclavos escuchaban demasiado acerca de la libertad que Jesús da, puede crear una revuelta de esclavos.

Los predicadores que tenían esclavos presentes a menudo predicaban un mensaje a los miembros blancos y luego, al final, se dirigían a los esclavos, ajustando el mensaje de sus sermones para que aquellos en cautiverio pudieran ver que Jesús solo estaba preocupado por lo espiritual y no así. Mucho con lo que pasa en el mundo físico. Nos avergonzamos incluso de que eso suceda hoy.

He leído a otros que tratan de argumentar que la esclavitud en la Biblia era más como un trabajo o una pasantía. Pero el versículo 1 aquí dice que había personas "bajo el yugo" de la esclavitud. Un yugo es algo que se adjunta a dos animales que luego se utilizaron para mover equipo agrícola.

Estos animales no tienen derechos. Se mueven donde sea que sus amos quieran que vayan y hacen lo que sea que sus amos les obliguen a hacer. No pueden huir porque están atados a otro animal. No pueden parar porque enfrentarán el látigo si lo hacen.

Esta es la imagen de la esclavitud que Pablo está dando. Es algo que arranca cualquier autoestima que una persona tiene. Lo que hace la esclavitud es que ignora el hecho de que cada persona ha sido creada a imagen de Dios. Esto fue algo que algunos que decían ser cristianos promovieron durante mucho tiempo. La idea de que un esclavo de alguna manera no era una persona o que él o ella era solo en parte una persona.

Pero no hace falta mucho esfuerzo para ver que la Biblia afirme absolutamente el valor de los seres humanos. En el primer capítulo de Génesis, vemos a Dios manifestando nuestro valor. "Entonces Dios dijo: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza ... Así que Dios creó al hombre a su imagen, a la imagen de Dios lo creó; hombre y mujer los creó". Nuestro valor no se debe a nada de lo que hemos hecho o podemos hacer, sino únicamente de lo que Dios ya ha hecho por nosotros.

Vemos en el Salmo 139 que Dios formó nuestras partes internas y nos unió en el vientre de nuestra madre. No hay ninguna calificación racial o étnica para esto. No hay división entre historias o fondos.

Todos estamos creados a imagen de Dios, pero no es ahí donde debemos detenernos en nuestra comprensión de nuestro valor. Para el cristiano, no solo hemos sido creados a imagen de Dios, sino que también hemos nacido de nuevo a la semejanza de Cristo.

El pecado que ha plagado a todas las sociedades y culturas.

Entonces, todos los seres humanos valen la pena, independientemente de lo que sean, lo que creen, lo que hacen, a quienes lastiman, los delitos que cometen ... cada persona tiene un gran valor simplemente por el hecho de que están creados a la imagen de Dios.

Pero la humanidad tiene una larga historia con cosas distorsionantes. Distorsionamos quién es Dios haciendo ídolos falsos en nuestros corazones. Distorsionamos nuestra adoración haciendo que sea sobre nosotros más que sobre nuestro creador. Y distorsionamos nuestro propio valor y valor porque hemos creado un sistema para determinarlo por nosotros mismos.

Tenemos que decidir quién es digno de nuestra adoración. *Tenemos* que decidir cómo se hace eso. *Determinamos* que es bueno, malo, o cualquier otra cosa. Pero aquí está el problema ... ¿somos Dios? ¿Qué pasa después de que cada uno de nosotros muere? ¿Quién entonces se convierte en dios?

Hay un estándar por encima de nosotros que ha sido establecido por un poder mucho más fuerte que nosotros. Esa norma es la norma de Dios. Él es el único que puede crearlo y él es el único que puede exigirnos de nosotros.

Pero a menudo nos olvidamos de esto. Olvidamos que la ley de Dios es la norma según la cual nos juzga, y a menudo olvidamos que Dios nos ha dado a su hijo como sacrificio: morir en nuestro lugar para que podamos estar bien con él.

También nos olvidamos de nuestra propia historia. El mundo romano en el que vivió Pablo estaba lleno de esclavos. Algunas estimaciones dicen que un tercio de todos los ciudadanos romanos eran esclavos. Pablo estaba rodeado de ello. Conocía la cultura, no la aceptaba ni la promovía, pero sabía que era parte de la vida en ese momento.

Pero ha sido parte de casi todas las culturas a lo largo de la historia. La esclavitud se conocía en el antiguo Egipto, la antigua China, Babilonia, la antigua Grecia y el Medio Oriente. La esclavitud ha existido por más tiempo del que hemos registrado en la historia.

En el mundo romano, alguien podría convertirse en esclavo por ser prisionero de guerra, deuda, secuestro o haber nacido en él. Digo esto para preparar el escenario para el mundo de Pablo. No podía doblar una esquina en ninguna ciudad del Imperio Romano sin encontrarse con un esclavo o un dueño de esclavos. Estaba en todas partes.

No había leyes que protegieran a los esclavos. Podrían ser abusados físicamente, forzados a trabajos forzados, marcados si huían e incluso asesinados. Fueron vistos como algo más alto que un animal pero más bajo que una persona.

Cuando la fe cristiana entró en la sociedad romana, surgieron problemas. Una lectura clara de las Escrituras mostrará que si bien la esclavitud puede haber sido aceptable en la sociedad, la esclavitud humana nunca fue aceptable para el cristiano.

Déjame ponerlo de esta manera. Supongamos que dentro de 2000 años, alguien lea todos mis manuscritos de sermones. No leen mis correos electrónicos ni mis publicaciones en las redes sociales. No escuchan conversaciones que tuve con personas o discusiones que tuve en un estudio bíblico o dentro de un salón de clases. Todo lo que tenían era un sermón de 40 minutos que daba cada semana.

¿Qué crees que obtendrán de mis escritos? ¿Crees que, con 2000 años de historia detrás de ellos, verán algo de lo que escribí como "detrás de los tiempos"? ¿Crees que algunas personas verán que mi comprensión de las Escrituras está mal informada? Supongo que muchos se preguntarán por qué no pasé más tiempo hablando sobre las cosas que plagaban nuestra sociedad.

En retrospectiva, es fácil pensar de esta manera. ¿Por qué Pablo no pasó más tiempo hablando sobre los males de la esclavitud? Primero, ¿quién dijo que no lo hizo? Segundo, él habla de esclavitud. En Efesios 6, Pablo destruye la esencia del abuso en la esclavitud:

" Servidores, obedezcan a sus amos terrenales con temor y temblor, con un corazón sincero, como lo harían con Cristo, no a modo de servicio ocular, como complacientes con las personas, sino como sirvientes de Cristo, haciendo la voluntad de Dios desde el corazón. , prestando servicio con buena voluntad en cuanto al Señor y no al hombre, sabiendo que todo lo que haga el bien, esto lo recibirá de

parte del Señor, ya sea que sea un siervo o sea libre. Maestros, hagan lo mismo con ellos y detengan su amenaza, sabiendo que el que es tanto su Maestro como el suyo, está en el cielo, y que no hay parcialidad con él.”

Paul opera dentro de la estructura social aceptada, pero no le da su aprobación. Él sabe con qué está tratando y ese es su estímulo tanto para los esclavos como para los amos.

En su carta a Filemón, Pablo le ruega que considere a su esclavo fugitivo, Onésimo, que ya no es un esclavo, sino un hermano en Cristo. Nuevamente, Pablo en ninguna parte condona la esclavitud humana, pero reconoce que es una realidad de su época.

¿Por qué? Porque él conoce el corazón humano. Él sabe que fue solo la gracia de Dios lo que le impidió poner a otro hombre en esclavitud. Sabía que no era mejor que un dueño de esclavos porque sabía que él, al igual que el dueño de esclavos, tenía un corazón malvado que estaba controlado por el pecado.

De esto se trata Romanos 6. Pablo sabe que lo que vio en la sociedad no fue lo que Dios merece y exige. En cambio, era lo que todo corazón pecaminoso quería.

En Romanos 6:16, Pablo dice: " ¿No saben que si se presentan a alguien como esclavos obedientes, son esclavos de aquel a quien obedecen, ya sea del pecado, que conduce a la muerte o al ¿La obediencia, que lleva a la justicia?"

Pero algo sucede cuando alguien se convierte a la fe cristiana. Pablo continúa: “ Pero gracias a Dios, que ustedes que alguna vez fueron esclavos del pecado se han vuelto obedientes desde el corazón hasta la norma de enseñanza a la que fueron cometidos y, después de haber sido liberados del pecado, se han convertido en esclavos de la justicia. ”

Pablo lo consigue. Él entiende que todos somos esclavos espirituales de algo, ya sea para pecar o para la justicia. Y entiende que la esclavitud humana es un efecto de la condición pecaminosa de la humanidad. Cada vez que las personas están presentes, tienes cosas terribles cocinando dentro de sus corazones.

¿Justicia social o evangelio?

Y, entonces, la pregunta que nos hacemos ahora es esta: ¿seguimos la justicia social o el evangelio? Primero en la mente de Pablo estaba el evangelio. No hay manera de leer las cartas de Pablo que se encuentran en el Nuevo Testamento y dejar de lado cualquier opinión, excepto que Pablo estaba particularmente enfocado en el poder del evangelio.

Pero surgirá la pregunta, especialmente a la luz de lo que ha sucedido en los últimos años, ¿la justicia social se opone al evangelio? Recientemente, un grupo de pastores y teólogos se reunieron para crear un documento que buscaba corregir los errores que creían que provenían de lo que llaman el movimiento de justicia social dentro del cristianismo. Mucho de eso fue bueno.

Hay otro grupo compuesto también por pastores respetados que comparten casi todas las mismas convicciones teológicas que el otro grupo. Las personas de cada lado hablan juntas en conferencias para que no sean enemigos doctrinales. Pero el segundo grupo ha hablado acerca de lo que perciben como problemas sistémicos en nuestra sociedad.

Me han preguntado qué pienso de esto. Algunos quieren saber de qué lado estoy. Si no has visto algunas de las cosas que se están escribiendo y diciendo, considérate bendecido. Ver amistades dañadas por esto es desalentador, especialmente cuando creo que sé cuál es el verdadero problema.

Mira, como en muchos argumentos, cada lado usa el mismo lenguaje, pero tienen significados muy diferentes. Ni siquiera pueden ponerse de acuerdo sobre qué significa realmente el término racismo, lo que impide que se produzca un diálogo significativo.

Una parte ve cualquier esfuerzo por mejorar la sociedad como ir en contra o ignorando el poder del evangelio, mientras que la otra parte cree que lo que están haciendo es simplemente un *efecto del evangelio*.

Intento preguntar: "¿Por qué no podemos hablar contra el pecado en nuestros corazones y contra el pecado que vemos en la historia y en el presente?" ¿No es eso lo que el Evangelio nos exige hoy? ¿Cómo podemos decir que amamos a nuestro hermano cuando él viene con una súplica sincera y todo lo que decimos es, "Eso no es legítimo"?

Lo que estamos viendo suceder es una batalla entre el libro de Romanos y el libro de Santiago, cuando, vistos a través de la lente del evangelio, se trata de lo mismo. No hay batalla real en las escrituras entre estos libros. Tanto Paul como James están tratando de hacer que su gente vea que la fe cristiana nos cambia, en nuestros pensamientos, nuestros corazones y nuestras acciones.

Pablo, en otros pasajes, condenó el maltrato a los seres humanos. Pero aquí, él conoce la cultura y sabe que es lo más importante. Esto no significa que nunca abordó los problemas sociales. Una lectura clara de los escritos de Paul muestra que se preocupaba profundamente por los problemas éticos y morales.

Si Pablo estuviera aquí hoy, diría que todo pecado está mal.

El asesinato está mal. La esclavitud está mal. El racismo está mal. De su escritura queda claro que se mantiene firme en esas cosas.

Y así, es nuestro deber defender a aquellos que no tienen voz. Pero si todo lo que nos importa hace que las personas se comporten o actúen como cristianos, hemos fracasado en nuestra tarea más importante.

Hay quienes creen que las palabras de Jesús significan que su principal razón para venir a nosotros fue darnos un buen ejemplo para vivir. *Él enseñó la tolerancia, por lo que debemos ser tolerantes. Él enseñó el amor, así que debemos amar. Se sacrificó por el mejoramiento de los demás, por lo que deberíamos hacer lo mismo.*

Podemos lidiar con males sociales, pero sin el evangelio, todo lo que estamos haciendo es acondicionar un tren al infierno. La Gran Comisión dice que debemos ir a todo el mundo y *hacer discípulos*. En el camino, abordamos los males sociales, pero siempre se hace con nuestros ojos enfocados en el reino de Cristo, no en el reino del hombre.

Entonces, la pregunta sigue en pie, ¿Pablo condena la esclavitud? Creo que está claro que lo hace, pero nos recuerda constantemente que solucionar un problema humano no hace nada para curar nuestro mayor mal. El evangelio hace ambas cosas. El evangelio nos da respuestas a por qué las personas hacen cosas malas.

El evangelio le da un propósito a nuestras vidas. Y el evangelio nos da vida. Reenfoca nuestra mirada para que podamos ver aquí y ahora a la luz de la eternidad. El evangelio nos grita que no somos buenas personas, pero Jesús lo es. Nos dice que la razón por la cual tenemos tanto mal en el mundo es por nuestro propio pecado. Pero él mismo nos da como solución.

Conclusión

Sea lo que sea lo que te atormenta hoy, te insto a que consideres el evangelio. Considera lo que Dios ha dicho a través de su palabra: que has quebrantado sus leyes y que mereces un castigo. Yo también me lo merezco.

" Pero Dios, siendo rico en misericordia, debido al gran amor con el que nos amó, incluso cuando estábamos muertos en nuestras transgresiones, nos hizo vivir juntos con Christ".

Estas son las mismas palabras que compartiría con alguien en el sur de los Estados Unidos en el siglo XIX. Son las mismas palabras que compartiría con cualquier persona involucrada en la práctica perversa de la esclavitud. Son las palabras que el apóstol Pablo usó en su día. Llama al pecado como es y luego da el evangelio. Hagamos todos lo mismo hoy.